

Ranking de libros

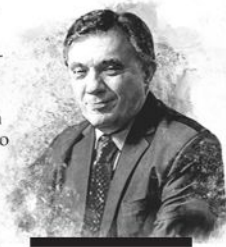
LOS LIBROS MÁS VENDIDOS  
Desde el 13 al 19 de julio.

FICCIÓN	
1	<b>EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE</b> Isabel Allende / Sudamericana
2	<b>LA VIDA OCULTA DE UN ESCRITOR</b> Hernán Rivera Letelier / Alfaguara
3	<b>ORGULLO Y PREJUICIO</b> Jane Austen / Penguin Clásicos
4	<b>ROMPER EL CÍRCULO</b> Colleen Hoover / Planeta
5	<b>CUANDO NO QUEDEEN MÁS ESTRELLAS...</b> María Martínez / Crossbooks
6	<b>DESPUÉS DE DICIEMBRE</b> Joana Marcús / Montena
7	<b>VOLVER A EMPEZAR</b> Colleen Hoover / Planeta
8	<b>CRIMEN Y CASTIGO</b> Fiodor Dostoievski / Penguin Clásicos
9	<b>LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO</b> Taylor Jenkins Reid / Umbriel
10	<b>TRES MESES</b> Joana Marcús / Montena
NO FICCIÓN	
1	<b>SALVADOR ALLENDE. LA IZQUIERDA...</b> Daniel Mansuy / Taurus
2	<b>LA EXPERIENCIA POLÍTICA DE LA UNIDAD...</b> Patricio Aylwin Azócar / Debate
3	<b>HÁBITOS ATÓMICOS</b> James Clear / Paidós
4	<b>SEÑOR DIRECTOR</b> Mirko Macari / Planeta
5	<b>EL PODER DE QUERERTE</b> María Paz Blanco / Planeta
6	<b>DEL DESORDEN AL ORDEN</b> Romina Capetillo / Planeta
7	<b>LUNA</b> José María de la Maza / Planeta
8	<b>EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI</b> Robin Sharma / Debolsillo
9	<b>CON PERAS Y FINANZAS</b> Francisco Ackermann / Zig-Zag
10	<b>DEJA DE SER TÚ</b> Joe Dispenza / Urano

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Trayecto Bookstore.

Liberalismo sin fantasmagorías

Elif Özmen ofrece una reconstrucción del liberalismo entendido como lo que siempre fue y quiso ser, una teoría normativa del ordenamiento social, que gira en torno a tres principios fundamentales: individualismo, libertad y la igualdad.



la columna de Alejandro G. Vigo

En un libro reciente (*Was Ist Liberalismus?*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt, 2023), la profesora Elif Özmen (Universidad de Gießen) se plantea la pregunta de qué es o qué debe entenderse por liberalismo. Tal vez, podría parecer una pregunta demasiado elemental o incluso superflua, que vuelve sobre un asunto consabido y reiterado *ad nauseam*. De hecho, la expresión "liberalismo", para no hablar de la variante despectiva "neoliberalismo", campea a sus anchas en el debate público contemporáneo. Prácticamente es imposible no toparse con ella en los más diversos contextos de discusión. Parafraseando el famoso dicho de Marx y Engels sobre el comunismo, la propia Özmen no duda en presentar al liberalismo como el nuevo "fantasma" (*Gespensit*) que recorre no ya Europa, sino el mundo entero.

Sin embargo, esta llamativa ubicuidad de la expresión no es índice de una mayor claridad sobre el asunto que pretende designar, sino, más bien, de una pérdida de contorno semántico, que conduce a un creciente vaciamiento de significado. Esto puede verse como una forma peculiar de lo que irónicamente se llama "morir de éxito". Es lo que ocurre, bastante a menudo, con términos y expresiones que se emplean de modo predominante o exclusivamente polémico. Así, terminan por convertirse en meros fetiches verbales, o bien quedan degradados al papel de simples comodines que se pueden emplear en cualquier situación para tratar de ganar una partida, sea en favor o en contra de algo. Pero este desgaste semántico, lejos de hacer innecesaria la reflexión, debería más bien motivarla, sobre todo, cuando se trata de términos y nociones a los que no se puede renunciar sin echar por la borda todo bagaje histórico y cultural que parece digno de ser conservado. Lo que Özmen ofrece en su libro, escri-

to de modo preciso y a la vez amigable, es una reconstrucción del liberalismo entendido como lo que siempre fue y quiso ser: una teoría normativa del ordenamiento social, que gira en torno a los tres principios fundamentales del individualismo, la libertad y la igualdad. Es lo que Özmen llama el "trío liberal". Lo más propio del liberalismo ha de buscarse en el modo preciso de articular, en cada caso, las exigencias que emanan de esos tres principios fundamentales, lo que da lugar a todo un espectro de posiciones diversas, que mantienen entre sí "semejanzas de familia", en el sentido de Wittgenstein. Para Özmen, el liberalismo no es, pues, una "teoría monolítica". Ahora bien, para evitar groseras simpli-

todo. Aquí reside, en último término, el punto de convergencia que da cuenta de la vinculación inescindible entre individualismo, libertad e igualdad. Una sociedad liberal, explica Özmen, aspira a ser un orden justo, dentro del cual se haga posible una adecuada gestión de lo que Kant llamó en su día el "antagonismo de la insociable sociabilidad", puesto en otros términos: una adecuada gestión de la tensión, estructural e inevitable en sede terrena, entre la necesidad de socialización, por un lado, y la tendencia a la individuación fundada en el derecho a la libertad, por el otro. Es lo que Özmen identifica como la "tesis de la compatibilidad" que, con sus diferentes posibles variantes, es propia de la identidad nuclear del liberalismo. Aquí se advierte la razón más importante, creo, por la cual Özmen se permite calificar al liberalismo como una utopía, sí, pero una utopía "realista" o, si se prefiere, "modesta".

Es importante recalcar que en el libro de Özmen la noción de individualismo está tomada en un sentido estrictamente normativo, que nada tiene que ver con la exaltación del egoísmo o el indiferentismo social".

La arquitectura normativa del liberalismo adquiere expresión en su modo peculiar de dar respuesta a determinadas exigencias de justificación, que Özmen discute ampliamente: la referencia al individuo, en su calidad de persona (el "yo normativo"), como fuente de legitimación que no puede ser sobrepasada; la protección frente a la crueldad como regla básica de la actuación política encaminada a la solución de conflictos; la aceptabilidad y obligatoriedad del derecho. También el tópico del conflicto potencial, real o supuesto, entre orientación hacia la verdad y legitimación democrática recibe un tratamiento que intenta ser matizado, aunque pueda no convencer a todos. En cualquier caso, no serán pocos —me incluyo— los que adopten la recatada divisa, alejada de toda fantasmagoría, que Özmen propone en su conclusión: *in dubio pro liberalismo*.

por Javier Edwards Renard

ESCRIBIR DESDE LA EXACTITUD

Escribir buena literatura de ficción no es fácil, no solo requiere un adecuado uso del lenguaje y tener una historia que contar, sino que también exige que al hacerlo el escritor y su texto logren apropiarse de los objetos, hechos, situaciones e historias observadas y escritas de un modo especial. Escribir es difícil porque el texto narrado debe lograr esa originalidad del decir que provoca en el lector la sensación de un descubrir que sorprende. Asimismo, hay que aceptar que, en el espacio de la narrativa, escribir un buen cuento es más difícil que estructurar una novela eficiente, por larga y magistral que esta sea. El cuento no admite sino la exactitud, la brevedad, una estrategia del narrar que no se puede extrañar en lo innecesario.

Un mal cuento no tiene salvación. Por eso, cuando un escritor hace su debut publicando un libro de cuentos, hay que prestar atención a ese acto de valentía. Esto es lo que hace Florencia Rabuco Quiroga con *Bisagras*, un texto con 10 relatos breves que, a sus 27 años, la lanza al ruedo mostrando que escribe de verdad, sin aspavientos, con una prosa inquietante y sorprendente.

En un mundo en el que las identidades tradicionales se cuestionan buscando romper lo binario, la estructura normalizada hasta hace poco de lo femenino y masculino, los relatos de Rabuco Quiroga se instalan con reveladora precisión en la mirada de esas mujeres que convierte en personajes, marcando su identidad, revelando la sensibilidad que las identifica sin el innecesario pudor que puede surgir y bloquear el relato cuando se explora la intimidad del ser auténtico o cuando se despoja a lo cotidiano del silencio que le impone la misma cotidianidad.

Mujeres en distintos escenarios, de distintas edades, enfrentando diversos momentos, articulando experiencias: admiración, pasión, dolor, violencia, el inevitable deterioro de la vida, y más, se condensan en *Bisagras*. Para Florencia Rabuco, el detalle mínimo, el gesto normalmente imperceptible aparece rotundo, midiendo con matemática precisa la palabra indispensable para que el exceso no debilite la intensidad de lo que va mostrando en sus textos. La habilidad narrativa expresada

en *Bisagras*, título tomado del excelente relato que cierra el libro, dificulta destacar un cuento por sobre el resto. Todos son homogéneos en calidad y cada uno deja ecos más profundos, hace guiños a experiencias propias o regala frases que quedan dando vueltas, de esas que uno quiere recoger entre comillas para recordar y usar en otro momento.

Así, el erótico ritual femenino de las mujeres de "Sala de máquinas", o la contextualización humanizante de las nuevas formas de esclavitud en "Delivery", dejando a la vista cómo las aplicaciones que facilitan un pedido de supermercado anulan el contacto vital, la mirada a los ojos, volviendo el aburrido ritual de la compra un proceso fríamente despótico. O el relato de una muerte, en "Acariciar un cráneo", desde el recordar más profundo, queriendo evitar lo inevitable, las asociaciones

con otras experiencias que obligan a pensar: "(Sofía) Recuerda de pronto la primera vez que pisó un caracol, el sonido y la impresión que sintió en el cuerpo al ver el caparazón quebrado bajo su pie"; y el diálogo generacional entre madre, hija, nieta enfrentando el deterioro de lo biológico que, sin embargo, también habla de lo sublime que habita los sentimientos —amor y cansancio— a la espera de ese día en que algo ya no será más: "Este es el octavo año que llevo viéndola morir [...] Sus ojos rodeados de arrugas me parecieron a la vez vacíos e increíblemente tiernos. La besé en la sien y me prometí no volver a hacerle ese tipo de preguntas".

El título del libro no solo destaca uno de sus diez relatos, sino que alude a esta manera de escribir que justifica lo literario, ser bisagra, esto es, el "Herraje de dos piezas unidas o combinadas que, con un eje común y sujetas una a un sostén fijo y otra a la puerta o tapa, permiten el giro de estas" (Diccionario de la RAE), que convierten el uso del lenguaje en ese mecanismo que rompe el silencio y nos lleva a un lugar que nos vuelve más humanos. ¡Bravo! De este libro solo surgen dos obligaciones, seguir escribiendo y leer a Florencia Rabuco Quiroga.



**BISAGRAS**  
Florencia Rabuco Quiroga  
Montaceros, Santiago, 2023,  
159 páginas,  
\$15.900.  
CIENTOS

Comente en: [blogs.elmercurio.com/cultura](https://blogs.elmercurio.com/cultura)

Reconocida empresa busca

**NOCHERO O RONDIN**

TURNOS DIURNO/NOCTURNO  
FIN DE SEMANA Y FESTIVOS

REQUISITOS

- Licencia Educación Media
- 4 años de experiencia
- Manejo básico de Ofice (Word, Excel, Outlook)
- Curso OS10 vigente; deseable.
- Alto sentido de la probidad
- Disponibilidad para trabajar 4 x 4 en la comuna de Santiago.
- Excelentes referencias (excluyente)

Enviar CV actualizado y referencias hasta el 31/07 a [seleccion.fi.2011@gmail.com](mailto:seleccion.fi.2011@gmail.com)

**EL MERCURIO**

**Regina Margherita**

Mocasines argentinos 100% cuero  
Disponibles en variados colores

**Socios \$95.000 c/u** (Público general \$139.990 c/u)

Venta en Casa Club Santa María y [www.clubdelectores.cl/tienda](http://www.clubdelectores.cl/tienda)

**UNIVERSIDAD DE CHILE**

**CONVOCATORIA PARA PROVEER EL CARGO DE DIRECTOR/A DEL CENTRO DE EXTENSIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL (CEAC) "Domingo Santa Cruz" Universidad de Chile**

La Universidad de Chile convoca a un proceso de selección para el cargo de director/a del CEAC, cargo de exclusiva confianza jornada completa (44 horas).

El CEAC es una unidad dependiente de Rectoría, con carácter autónomo y con una gestión descentralizada, cuya misión es promover las artes a través de los cuerpos artísticos nacionales bajo su dependencia: Orquesta Sinfónica Nacional de Chile, Ballet Nacional Chileno (BANCH), Coro Sinfónico y Camerata Vocal de la Universidad de Chile.

Ver más información en [www.uchile.cl/convocatoriaCEAC](http://www.uchile.cl/convocatoriaCEAC)

Enviar antecedentes a [vicerrectoria.academica@uchile.cl](mailto:vicerrectoria.academica@uchile.cl) desde el 24 de julio al 14 de agosto.